MIGUEL BECERRO DE BENGOA

(1880 - 1960)

Dr. Ricardo Pou Ferrari

Miguel Becerro de Bengoa nació en San José de Mayo el 22 de enero de 1880. Fueron sus padres Julián Becerro de Bengoa, inspector de Enseñanza Primaria, autor de enjundiosos estudios sobre los problemas de la educación escolar y colaborador de José Pedro Varela en el departamento de San José, y Doña Isabel Bermúdez de Castro. (1)

Entre sus antepasados paternos figura Ricardo Becerro de Bengoa, destacado escritor y político republicano español de la segunda mitad del siglo pasado. (2)

Nuestro biografiado mostró temprana afinidad por las ciencias exactas, en particular las matemáticas, por lo que en principio se inclinó a la Ingeniería. Ingresó más tarde en la Facultad de Medicina, donde se graduó de Doctor en Medicina y Cirugía en 1913.

Desde joven tuvo inquietudes de publicista, siendo fundador de las revistas "Evolución" en 1905 e "Ilustración Unuguaya" en 1906. Fundó, conjuntamente con Domingo Prat, la "Revista de los Hospitales". (1)

También actuó en el gremialismo, ya que fue presidente de la Asociación de Estudiantes en 1908 y de la Federación de Estudiantes en 1910. (1)

Concurrió como delegado al Primer Congreso Panamericano de Chile en 1908 y fue Comisario General del Uruguay en la Exposición de Higiene del Centenario Argentino en 1910.

Viajó en 1912 a los Estados Unidos, para asistir, como delegado plenipotenciario del Uruguay, al XV Congreso de Demografía e Higiene, reunido en Washington. En esta ocasión, asistió en Baltimore al sanatorio del eminente Profesor Howard Kelly, uno de los promotores del empleo del Radium y que fue de los más afamados cirujanos ginecológicos de ese momento. Relata Becerro que era tal el entusiasmo de Kelly por la curieterapia que propuso aplicarle ra-

dium en una fisura del labio superior que el visitante presentó durante su viaje, a causa de los intensos fríos, la que, afortunadamente, curó en forma espontánea. (3)

En esa época, se desempeñó como Agregado a la Legación Uruguaya en Washington.

Continuó su viaje, visitando España. En 1913 participó del Congreso Ginecológico de Valencia. En el seno del mismo manifestaba lo siguiente: "Mi manera



Dr. Miguel Becerro de Bengoa

de pensar es en un todo distinta de la expuesta por los que me han precedido en el uso de la palabra. Todos están de acuerdo en que el cáncer uterino se cura, o por lo menos se hace tolerable durante muchos años, cuando se diagnostica precozmente, cuando se opera en sus principios y, sin embargo, nadie se ha ocupado en este congreso de indicar o buscar los medios para llegar al diagnóstico en buenas condiciones, en tiempo útil, extendiéndose, por el contrario, en largas y suficientes disertaciones, nutridas de historias y estadísticas, destinadas a demostrar los resultados obtenidos en las operaciones de Wertheim, Schauta, etc." "En mi opinión, de las dos partes del problema, la discutida es la que menos debe preocuparnos, pues considero que, en cuanto a procedimientos operatorios, se ha llegado a una altura que basta y sobra para operar el cáncer"... "Yo creo que de estos Congresos debe salir una enseñanza práctica, debe surgir una iniciativa que sea una conquista, no solamente para la ciencia, sino también para las enfermas; un voto que tienda más a prevenir que a curar. Hasta este momento sólo se ha tratado de la manera de curar grandes males dejando de lado el problema más importante, según creo, que es el diagnóstico temprano". (4)

Puede apreciarse que este médico recién egresado, al tomar contacto con el problema de cáncer ginecológico, ya piensa en prevenirlo y diagnosticarlo precozmente para efectuar el tratamiento en forma eficaz. Este será el inicio de una preocupación que se mantendrá a lo largo de su vida y que lo perfila como un adelantado en un tema para el cual aún en nuestros días no se ha logrado avanzar mucho en Uruguay.

En esa época comienza a diseñar la Clasificación -por estadios o grados de invasión del cáncer de cuello uterino, con el "propósito de llenar un vacío en la nomenclatura de los cánceres uterinos, que, si no aporta utilidad por el enfermo mismo, servirá para la fácil y rápida comprensión de las personas que oyen y leen". "Con el fin de reducir los detalles y abreviar las descripciones, deben y pueden esquematizarse estos problemas, de tal manera que con una sola palabra pueda darse cuenta de la importancia de la enfermedad y de los progresos que ella ha realizado". (5) En 1917 ideó una escala de diez grados, la que fue empleada desde entonces en la Clínica del profesor Pouey, fue presentada en Madrid en 1918 y en el II Congreso Médico Nacional en 1921. Es de hacer notar que, mundialmente, la segunda clasificación la efectuó la Liga de las Naciones en Ginebra en 1929 y consta de diez grados, pero separados en cuatro estadios. La tercera se llevó a cabo también en Ginebra, en 1937, constando de cuatro estadios, "pero siempre con diez grados y algunos con el mismo número y denominación que en la Clasificación de 1917".(4)

El autor efectuó dibujos esquemáticos que indicaban la progresión de la afección según círculos concéntricos, así como en cortes de las estructuras y órganos pélvicos.

En el curso del viaje de 1922 visitó al Profesor Recasens en el Hospital de San Carlos de Madrid, donde se interiorizó del método de aplicación del radium, que luego "emplearía en Montevideo, con muy pocas modificaciones, durante dos años" (3). Es de destacar que dicho famoso ginecólogo español, en su libro "Cáncer del Utero", de 1931, reproduce los esquemas de Becerro y recomienda su utilización.

En 1922 participó del Congreso Latino-americano de La Habana, donde presentó tres proyectos, uno sobre asistencia médica a bordo de naves en alta mar, que fueron aprobados. Pasó luego a Estados Unidos nuevamente, a donde había sido comisionado por la Asistencia Pública Nacional para informar sobre la organización de la Escuela de Nurses y, como ya se mencionó, a Europa, donde el Consejo Nacional de Higiene le había solicitado recabar datos sobre la lucha contra el Cáncer (1).

En nuestro medio, Beccrro se inicia en su formación ginecológica junto al Maestro Pouey, en la Sala Santa Rosa del Hospital Maciel. Existe una Mémoria, dirigida por el Director del Servicio al Decano Ricaldoni en enero de 1915, en que se presenta al Consejo de la Facultad de Medicina una reseña de la actividad de dicha clínica durante el año 1914, elaborada "gracias a la laboriosidad del doctor Becerro de Bengoa, jefe de Clínica Adjunto" (6). El análisis de la misma resulta interesante para conocer el nivel que había alcanzado la especialidad en esa época.

Figuran como Jefe de Clínica el Dr. Luis P. Bottaro y como Jefes de Clínica Adjuntos los Dres. Becerro y Melchor Pacheco. Son Asistentes los Dres. Juan Pou Orfila (que además dirigía el Laboratorio), Crispo Acosta y Jaume Bernard.

En cuanto a la organización del Servicio, se señala que "las malas condiciones del local, en lo referente a su capacidad y distribución, han hecho siempre difícil, si no imposible, el perfecto funcionamiento de la Clínica y esto no podrá corregirse hasta el día, ya próximo felizmente, en que se inaugure el espléndido Pabellón para ginecología, actualmente en construcción en el Hospital Pereira Rossell".

Señala luego el sistema de fichaje de pacientes, otra preocupación futura de nuestro biografiado, lo que constituye la base del Archivo; describe el sistema de tarjetas que se entregan a las pacientes para su identificación y fácil reconocimiento del diagnóstico y tratamientos realizados.

Destaca que "debido a las deficiencias de nuestro régimen hospitalario, que sólo exige un médico de guardia para atender a 700 internados, debido a la falta de médicos residentes en cada Servicio, las enfermas que entran de tarde, salvo indicaciones de urgencia, son examinadas y atendidas en debida forma recién al día siguiente..."

Para dar una idea de la magnitud del trabajo médico realizado, señalamos que durante el año 1914 ingresaron 639 pacientes, de las que fueron operadas 396 y fallecieron 9, (mortalidad: 2.25%). Entre las operaciones efectuadas figuran algunas no ginecológicas (lo que indica que los técnicos responsables tenían un perfecto manejo de la cirugía general, de la cual la ginecología recién nacía como rama independiente) y todos los tipos de intervenciones mayores sobre el aparato genital y la glándula mamaria (operaciones de Schauta, de Wertheim, de Halsted, histerectomías totales), con una pequeña proporción de legrados.

Se subraya la preocupación por la larga hospitalización, ya que "muchas pacientes del interior deben permanecer internadas hasta su completo restablecimiento y porque, a falta de hospital de convalecientes en Montevideo, un Servicio de Cirugía como el nuestro se convierte para algunos pacientes en un asilo permanente o temporario, donde pasan meses y hasta años". Finalmente, se señala la "necesidad de hacer profilaxia de enfermedades venéreas, guardando en nuestro servicio algunas enfermas hasta extinción de la virulencia de sus lesiones, con lo que tenemos la seguridad de haber evitado muchas propagaciones, lo que, a más de constituir un servicio para la salud, representa un beneficio para la Asistencia Pública, que mediante un pequeño sacrificio puede ahorrar lo que hubiera tenido que gastar para curar gran parte de los contaminados". Vemos en estas líneas la preocupación de Becerro por la racional distribución de los enfermos, la buena administración de los recursos y el control de las afecciones transmisibles sexualmente.

De las intervenciones, las causas más numerosas son por cervicitis, anexitis, metrorragias post-aborto y neoplasmas de cuello.

Becerro de Bengoa es el que figura como operador o ayudante en mayor número de operaciones (136). Un detalle interesante es la predominancia de la incisión de Pfannenstiel (73,8%), sobre las medianas "que sólo se usan cuando hay una indicación especial".

El Laboratorio, recién inaugurado, "es el mejor del Hospital por el número de piezas y por la organización de su Museo de Anatomía Patológica". Se hace una enumeración de los casos tratados por el Radium, casi todos por cáncer de la matriz. "El 89% de las enfermas han llegado en condiciones de inoperabilidad y si ese enorme porcentaje no ha sido mayor es debido a que algunas han consultado por otros padecimientos, ignorando la existencia del cáncer, que se ha constatado en el examen, circunstancia que se explica dada la indolencia de la enfermedad en sus principios". Destacamos, una vez más, la preocupación por el diagnóstico precoz, a efectos de lograr una terapéutica efectiva.

"Los resultados han sido a menudo buenos y en algunos casos, notables". Se han hecho 78 colocaciones en 35 enfermas. "La dosis que por separado y en distintas veces se ha dado a las enfermas del Servicio, suman un total de 21.646 centigramos/hora, que traducidos a dinero hubieran costado, según la tarifa tipo usada para las personas pudientes, 21.646 pesos".

En la cubierta del ejemplar de la Memoria que conservamos, reza un apunte autógrafo de Becerro de Bengoa: "Primera y única de su indole publicada en el País. Me fue impedida la publicación de las siguientes. Han pasado 33 años. 1914-1947.B. de B." Las generaciones futuras deploramos desconocer estos datos, que constituirían un valioso documento sobre la evolución de la cirugía y la ginecología en Uruguay, así como inapreciable recurso para juzgar los progresos o retrocesos en materia de Higiene y Salud Pública.

Continuar do la cadena de publicaciones y actuaciones de Becerro en lo referente al cáncer genital, en 1915, idea el "dreno permanente de plata", consistente en tubos de plata, con púas sobre su superficie externa para impedir su salida, asegurándolo al canal cérvico-uterino; con un orificio superior, que permite el drenaje de secreciones de la cavidad y un reborde inferior para la vagina". "Dentro del mismo, que permanece colocado todo el tiempo que dure el tratamiento y que puede ser cambiado por otros de menor calibre, se coloca el radium con sus filtros, en las dosis y frecuencias que se juzgue necesaria".

En 1918, trata con éxito el primer caso de cáncer de útero y embarazo con curieterapia, que será publicado en Anales, en mayo de 1918 (8) y ampliado en mayo y junio de 1920 (9) en colaboración con el Dr. Bottaro: Las conclusiones son que: "1) el feto soporta perfectamente la acción del radium vaginal; 2) las neoplasias de cuello en las embarazadas ceden a las radiaciones lo mismo que en las no grávidas, 3) sólo el tiempo puede decir si en una enferma han desaparecido completamente los elementos malignos, pues el microscopio sólo puede dar fe de lo que se ve. El examen histológico negativo no tiene valor absoluto en lo que se refiere a la cura radical".

ving marketing and the

En 1918, inicia su técnica operatoria de la "jareta" para los vaciamientos conoideos del cuello, modificando los procedimientos anteriores de Pouey (1898) y de Bonney (1913) (10).

En 1917, funda la Liga Contra el Cáncer Genital Femenino, sobre las bases expuestas en Valencia. Esta fue la primera organización oficial conocida hasta entonces y seguida, después de la guerra de 1914-18 por otras similares en diferentes países.

En 1926, funda y dirige el "Boletín de la Liga Contra el Cáncer Uterino", una de las primeras publicaciones de exclusiva competencia en ese tema.

En 1918 proyecta la Casa de Convalecientes, para enfermas cancerosas pobres, tratando de paliar algunos de los inconvenientes de hospitalización prolongada que habían sido expuestos en la Memoria de 1914.

En 1929, crea los Premios de Estímulo de 50 pesos para las parteras que descubran cánceres de cuello incipientes. (10):

En 1930 organiza y preside en Montevideo, la primera Conferencia Anticancerosa Americana.

En 1942 organiza la Federación Anticancerosa, de actuación puramente profiláctica y, a través de la Escuela Radial Anticancerosa, que se había iniciado tímidamente en 1922, difunde dos veces por semana, conocimientos sobre sintomatología precoz del cáncer en distintas localizaciones, además de distribuir 70.000 cartillas con el mismo propósito.

En 1919 había iniciado con buen resultado, el tratamiento del cancer de cuello uterino mediante pequeñas aplicaciones semanales de radium. En 1922 publica "Curieroentgenterapia y Cánceres de la Matriz" (3), donde presenta 16 casos tratados con asociación de Radium y Rayos X. Propone la utilización de un "baño de Roentgen para irradiar completamente el cuerpo de la paciente, tratando de obtener fuegos cruzados en las zonas de elección de las metástasis y la protección de los órganos que puedan ser perjudicados..." Termina diciendo que "es indispensable la creación de Sanatorios u Hospitales destinados a la asistencia exclusiva de cancerosos, donde puedan seguirse minuciosamente, a la vista o conocimiento permanente del médico, durante cinco años por lo menos".

En este mismo sentido, en 1930, presenta un Proyecto de Ley, a efectos de lograr la distribución científica de los enfermos, (11) creando servicios especializados en el tratamiento de los distintos cánceres, hacia los cuales deberán remitirse los pacientes con los datos clínicos que se conozcan. Los jefes de servicio estarán obligados a hacer memorias anuales, dando cuenta de los casos tratados, de las formas de tratamiento y de los resultados obtenidos. La Asistencia Pública brindará su apoyo material a la Liga Uruguaya contra el Cáncer Genital Femenino y a todas las que de ella dependan y que puedan organizarse, destinadas a realizar la lucha contra cada localización del cáncer".

En 1947 proyecta el "Instituto Profiláctico del Cáncer".

También fue un adelantado en la introducción en nuestro medio de la colposcopía, técnica ideada en Alemania en 1925 por Hinselmann (28), quien, exiliado en Río de Janeiro durante la Segunda Guerra Mundial, visitó nuestro país en varias ocasiones. El 5 de octubre de 1939, presenta a la Sociedad Ginecotocológica del Uruguay, el primer trabajo sobre colposcopía y más tarde, las Cervicocromografías, tomadas del natural, mediante un colposcopio Zeiss, en la Policlínica de colposcopía, instalada y dirigida por Becerro en 1947, en el "Instituto de Radiología y Centro de Lucha contra el Cáncer" del Hospital Pereira Rossell. (4).

Muy destacada es su preocupación por resolver problemas prácticos mediante el empleo de dispositivos o aparatos de su invención. Merecen destacarse los drenajes intrauterinos transvaginales (1916), para el tratamiento de las endometritis y pelviperitonitis supuradas; el porta campos protector (12), más tarde perfeccionado como porta-campos separador (13), para evitar las contaminaciones de la pared abdominal en el curso de las laparotomías; el "poncho uterino" (14), para sostener y aislar el útero y los anexos durante las histerectomías, evitando los desgarros por tracción, así como la diseminación de células neoplásicas, cuando se trata de operaciones por cancer ginecológico; los orinales intravaginales (12, 15), para recoger y drenar la orina en casos de fístulas vésico o uretro-vaginales; la pinza- harpón para neumotorax operatorio (12); los cauterios de bronce (4), que fueron los predecesores de la electrocoagulación; el histerometrobiotomo (1928); el trócar digital (4), etc. En 1944, presenta al Congreso Médico de Montevideo, a las Jornadas de Ginecología y Obstetricia de Rosario y al Congreso Uruguayo de Otorrinolaringología, un termógrafo portátil (16). Relata que la idea le surgió, "a partir de un estado gripal que le atacó en 1918 y en el que me vio, durante algunos días, el doctor Bottaro. En estas circunstancias, yo me tomaba la temperatura varias veces al día (ocho o diez), constatando variaciones hasta de dos grados, que generalmente no coincidían con las horas en que habitualmente se toma la fiebre".

Consistía en una parte mecánica y otra óptica, dispuestas de manera especial para obtener la gráfi-

ca deseada sobre un disco de papel sensible. Podía aplicarse en cualquier parte del cuerpo, pudiendo "conocer las temperaturas de las distintas regiones y hacer comparaciones en casos de parálisis, afecciones de la piel, etc." "Todas estas características pueden conducirnos a conocer secretos térmicos, que serán capítulos de la Termología, que con este Termógrafo se inicia". Ignoraba Becerro hasta qué punto, a partir de la auto- observación y de su imaginación de inventor, surgirían conocimientos útiles para la Medicina del futuro.

Becerro de Bengoa tuvo también preocupaciones de orden higiénico y social. Formó parte del Consejo Directivo de la Asistencia Pública Nacional entre 1913 y 1922. En ese período planteó la construcción de la Casa Central de Asistencia en un terreno sito en 18 de Julio y Vázquez. También bregó, asesorado por el Ingeniero Arteaga y el Arquitecto Lasala, por la transformación del Hospital Vilardebó, en un Hospital de Agudos y la construcción de un Hospital Psiquiátrico, que con un gasto mínimo, hubiera resuelto problemas vigentes aún hoy (4).

Durante la presidencia de Williman, luchó por la construcción del Hospital de Clínicas.

Debe recordarse que, además de la destacada trayectoria en la lucha contra el cáncer, se ocupó de la lucha antivenérea (1926), del problema de "la prostitución, la clandestinidad y la Policía" (1924) (17), del "Proxenetismo, abolicionismo, intervencionismo y clandestinidad" (1924) (18), publicación donde se muestra partidario del control riguroso de la prostitución, a efectos de evitar la diseminación de enfermedades de transmisión sexual. Encaró también el problema del aborto, en relación con una consulta efectuada por el Dr. Alejandro Gallinal a varios medicos, con el propósito de sancionar una ley sobre el aborto. En este libro, que tituló "Gotas Amargas" (19) hace un análisis cuidadoso de las causas y consecuencias del aborto en las distintas circunstancias que se presenta, compara con la situación y la legislación en otros países y brinda su opinión con referencia a la Ley. En 1951 publica un opúsculo titulado "Eugenesia y Amor" (20), donde analiza extensamente la inutilidad del certificado prenupcial obligatorio y eximente para defender la salud de la raza. Propugna "1) la educación sexual, 2) la información a la población acerca de los síntomas fundamentales de las enfermedades que pueden ser motivo de descendencia morbosa, para que puedan sospecharlas y tratarlas a su debido tiempo; 3) la enseñanza sintética de los fines de la eugenesia; 4) la implantación de una buena organización administrativa y social, para facilitar al público el conocimiento de los datos que le puedan ser útiles para su propia defensa".

De sus inclinaciones hacia la Medicina Legal, surgen los comentarios sobre "El crimen del boldo" (21) (1921), donde el autor analiza y saca conclusiones propias acerca de un sonado caso médico-legal acaecido en Chile en 1914, cuya defensa fue realizada por el Dr. Garbarino Gallardo Nieto y que fuera publicado por su hermano.

No escapa a las inquietudes de Becerro el género literario. En 1931 publica una novela titulada "Blanca Laguna" (22). Se trata de un caso de paternidad discutida y de disputa de herencia entre un hijo natural y los herederos del supuesto padre de este último. Un sujeto reclama parte de la herencia de un médico, alegando que es el hijo natural del causante. "Tres partes se distinguen en la novela, las tres instancias del pleito. En la primera, exposición de testigos, triunfa el presunto hijo natural. En la segunda, es revocada la sentencia, porque se prueba, en virtud de un dictamen pericial de médicos, que la mujer a la cual se atribuye la maternidad, no pudo concebir en la época en que nació el presunto hijo natural, por causa de una enfermedad. Y en la tercera, surge lo inesperado: una nueva mujer aparece en escena, la cual prueba que tuvo relaciones con el médico y que el niño es hijo de entrambos. Esta mujer se llama Blanca Laguna y con ella surge lo más interesante, lo más artístico de la novela: los amores de Blanca con el Doctor Blas, relatados en forma de memorias". "Si en ella no predomina la forma artística; debe reconocérsele cualidades notables, como ser: sencillez, agudeza de observación, encanto de paisajes, estudio del asunto, movimiento o agilidad en los diversos cuadros". (H. Maldonado, 23).

"Becerro de Bengoa frecuentó durante su juventud el campo y de esta frecuentación, con su idiosincrasia de observador sutil y original, surgió el pintor de los cuadros camperos que exornan su trabajo. Del rico venero de nuestras estancias ha sabido extraer el metal puro de sus certeras, graciosas, cuando no humoristicas observaciones. Nada escapa a su ojo avizor: describe el ambiente con perfecta realidad y en la descripción de tipos criollos y en la de los personajes centrales llega a mostrarse un psicologo profundo". "Nada más gráfico que la jineteada en pelo de una yegua en libertad, pialarla y sacarla de entre las piernas de su jinete, que debía pisarle la oreja y seguir corriendo; la doma de un potro está descrita con mano maestra; la trilla, en la que se desgranan las espigas de trigo con potros y yeguas que giraban en un corral, preparado alrededor de una parva". (23)

Hay escenas de tribunales, descripción de la operación quirúrgica a la que es sometida la madre del hijo natural para probar si había concebido o no. Es interesante la discusión de la comisión de médicos que aconseja dicha operación, con la actuación del ginecólogo Renemay. Describe un viaje a través del océano hacia Europa, con estampas de puestas de sol, incidencias de la vida de a bordo, descripción de las

pirámides de sal en las costas de Cádiz, relatos sobre conventos, catedrales, palacios, obras de arte, etc. (23)

En el texto intercala versos, que Pérez Petit afirma que "van a hacerle enemigos, ya que ahora no se hacen versos así: se hacen mal..." "Sus versos, perfectos, no son de nuestro tiempo; en nuestro tiempo hay que hacer versos tartamudos, en los cuales no se expresa nada que tenga sentido común..." (23).

Afirma Santín Carlos Rossi, que "el secreto del éxito de esta obra es quizás que los demás aplican artificiosamente los conocimientos científicos a sus aptitudes literarias; tú has procedido exactamente al revés, poniendo aptitudes literarias al servicio de los conocimientos científicos, vaciando en el molde de una novela hermosa y sugestiva, un hecho verosímil, impregnado de realismo, acaso vivido... Por eso salió tan armoniosa tu obra, forma y fondo..." (23)

El retrato de este personaje original que es Becerro de Bengoa lo hace Cione: "Su efigie es por demás conocida en esta ciudad. No hay fotografía que no ostente su rostro celtíbero de melena lacia cubierta por amplio chambergo. Rasgos acentuados, mandíbula vigorosa, ojos de mirar escudriñador, su rostro noble y franco es un reflejo de la rectitud y bondad de su alma. (23)

"Hay en su espíritu una cualidad que muy pocos conocen y que constituye para él una de sus diversiones espirituales de más positivos resultados. Es un inventor nato. Inventor de aparatos físicos, de instrumentos médicos, de aplicaciones eléctricas, térmicas, ópticas "Desde el Fichero Universal, adoptado por el Banco de la República, la Corte Electoral y cerca de 400 oficinas públicas y privadas, hasta el cronómetro eléctrico para carreras de automóviles que utiliza el Automóvil Club, el autotermógrafo, la jeringa invertida, la bombilla higiénica, etc.

"En arte es un dibujante estupendo, de un humorismo de buena ley. Basta citar los cuadros que ador-

A Market British and the body of the control of the state of the state

nan casi todos los consultorios y salas de espera de la capital, en los que figuran admirablemente caricaturizadas las eminencias locales de la medicina, con sus atributos, adminículos y características personales.

"Talla retratos en madera, practica el aguafuerte y el cincel en los pocos ratos de ocio que le dejan sus abrumadoras tareas de director de la Oficina Electoral, de ginecólogo del Hospital Pereira Rossell, de su consultorio particular y de la dirección del Boletín Oficial de la Liga Uruguaya contra el cáncer genital femenino" (Cione, 23).

Nuestro biografiado actuó, en efecto, como director de la Oficina Electoral, donde aplicó su Fichero Universal y la "palmografía" para la identificación personal por las papilas, dando origen al llamado "voto identificado", que fue aplicado en Uruguay a partir de 1934. Desde esa ubicación creó el Padrón Nacional de inscriptos. (4)

Publicó artículos sobre los más diversos temas, algunos de los cuales aparecieron en la benemérita Revista Nacional. Entre ellos, deben citarse: "Sobre el miedo y la fuga en los animales" (23); "La Iluminada" (cuento) (24); "Etimología campera" (25); "La navegación Gemela. La pérdida del Titanic" (26); "El desastre del Mafalda, nueva y sangrienta lección"; "La carretera a Colonia"; "El nacimiento de la Patria" (poema).

Fue Presidente del Automóvil Club del Uruguay entre 1923 y 1929. Miembro de la Comisión Directiva de la Federación Uruguaya de Educación Vial (1925-1929) y Presidente de la Comisión organizadora del II Congreso Nacional de Vialidad (Octubre de 1926). (1)

Creó la Bandera de la Ciencia y del Arte, que es el emblema de los congresos uruguayos de Ginecotocología. (27).

Este personaje multifacético falleció en Montevideo en 1960.

Bibliografía

- (1) SCARONE, A. "Uruguayos contemporáncos. Nuevo Diccionario de datos biográficos y bibliográficos". p. 51-52. Barreiro y Ramos, S.A. Montevideo, 1937.
- (2) VAZQUEZ VARINI, F. "Miguel Becerro de Bengoa, ilustre Ginecólogo y fecundo inventor". Diario "El Día" 11 de enero de 1981.
- (3) BECERRO DE BENGOA, M. "Curieroentgenterapia y cánceres de la matriz", p.7. "El Siglo Ilustrado", Montevideo, 1922.
- (4) BECERRO DE BENGOA, M.: "Nuestro grano de arcna en la lucha mundial contra el cáncer", p.4. Imprenta Rosgal, Montevideo, 1952.
- (5) BECERRO DE BENGOA, M.: "Clasificación Clínica de los Cánceres del cuello uterino". p.4. Peña y Compañía, Impresores, Montevideo, 1944.
- (6) Memoria del año 1914. Clínica Ginecológica. Montevideo, Peña Hnos. Imp., 1915, 29 p.

- (7) BECERRO DE BENGOA, M. "Dreno permanente técnica de la radiumterapia en el Cáncer de la matriz". An. Fac. de Medicina. Enero y Febrero 1918.
- (8) BOTTARO, L.P., BECERRO DE BENGOA, M. "Cáncer uterino y embarazo. Radiumterapia. Cesárea, Curación". Anales de la Facultad de Medicina, Mayo, 1918.
- (9) BOTTARO, L.P. BECERRO DE BENGOA, M. "El Radium en las embarazadas. Concretando resultados". Anales Facultad de Medicina, mayo y junio, 1920.
- (10) BECERRO DE BENGOA, M. "Premios de estímulo, su reglamentación" "El Siglo Ilustrado", Montevideo, 1930. 5p.
- (11) BECERRO DE BENGOA, M. "Distribución científica de enfermos". "El Siglo llustrado" Montevideo, 1930. 7p.
- (12) BECERRO DE BENGOA, M. "Cuatro ideas" "El Siglo Ilustrado", Montevideo, 1917, 26p.
- (13) BECERRO DE BENGOA, M. "Laparotomías medianas. Porta-campos-separador". Archivos Uruguayos de Medicina, Cirugía y Esp. XI: 155, 1937.
- (14) BECERRO DE BENGOA, M.: "Histérectomie abdominale motivée par le cancer: le "poncho" utérin". "El Siglo Ilustrado", Montevideo, 1937, 10p.
- (15) BECERRO DE BENGOA, M. "Orinales intra vaginales" "El Siglo Ilustrado", Montevideo, 1917, 10p.
- (16) BECERRO DE BENGOA, M. "Termógrafo portátil". Peña Hnos. Imp., Montevideo, 1945, 15p.
- (17) BECERRO DE BENGOA, M. "Prostitución, Clandestinidad y policía" "El Siglo Ilustrado", 1924. 20p.
- (18) BECERRO DE BENGOA, M. "Intervencionismo y abolicismo. Proxenetismo y Clandestinidad". "El Siglo Ilustrado", Montevideo, 1924, 40p.

Andrews (1995) The period of the second of the Market Commission (1995) The Commission (1995)

- (19) BECERRO DE BENGOA, M. "Gotas Amargas (el aborto criminal y la ley). "El Siglo Ilustrado", Montevideo, 1922, 59p.
- (20) BECERRO DE BENGOA, M. "Eugenesia y amor". Revista Nacional № 135. Impresora L.I.G.U. Montevideo, 1951. 40p.
- (21) BECERRO DE BENGOA, M. "El crimen del boldo. Reflexiones médico-legales y una nueva visión de la tragedia". "El Siglo Ilustrado", Montevideo, 1921, 34p.
- (22) BECERRO DE BENGOA, M. "Blanca Laguna", "El Siglo Ilustrado", Montevideo, 1931.
- (23) VARIOS "Blanca Laguna y su autor". Barreiro y Ramos, Montevideo, 1931.
- (24) BECERRO DE BENGOA, M. "El miedo y la fuga en los animales". Revista Nacional Nº 80. Impresora LIGU, Montevideo.
- (25) BECERRO DE BENGOA, M. "La iluminada" (cuento) Revista Nacional Nº 68. Impresora LIGU, Montevideo.
- (26) BECERRO DE BENGOA, M. "Etimología campera". Revista Nacional № 101. Impresora LIGU, Montevideo.
- (27) CASTRO, J.A. "Completando trabajos del Dr. Miguel Becerro de Bengoa". Inédito.
- (28) BECERRO DE BENGOA, M. "La Bandera de la Ciencia y el Arte. Exposición y valiosas opiniones". Boletín Liga Uruguaya Contra el Cáncer Genital Femenino № 72, Montevideo, 1935.
- (29) HINSELMANN, H. "Mejora de la posibilidad de inspeccionar la vulva, vagina y cuello". Munchener Med. Wochemschrv., Nº 41, 1925.